

NICOLAS FERNANDEZ DE MORATIN

Del más constante amor nave y pirata,
faluca ardiente, y bergantín amante,
intrépido, amoroso y arrogante
boga Leandro en piélagos de plata.

Más ¡ay! que inquieto el Euro se desata:
gime el ponto con silbo resonante,
y al viviente bagel ya fluctuante
atropella, sumerge y arrebatá.

Viéndose de la muerte amenazado,
a las ondas con voz entristecida
así clamaba el joven desdichado:

Perdonadme (les dijo) ahora en la ida;
y sofocad mi aliento fatigado,
en volviendo de ver a mi querida.